

# La cerámica y los entierros en la época de Pakal

Robert L. Rands

Centro de Investigaciones Arqueológicas,  
Universidad del Sur de Illinois en Carbondale

Traducción de Elena San Román

El auge espectacular de Palenque durante el reinado de Pakal [615-683 d. C.] es bien conocido a partir de la arquitectura y la escultura del sitio. Menos reconocido es el desarrollo de la cerámica que, sin embargo, no es comparable al esplendor de las piezas de jade, piedra y estuco encontradas en la tumba de Pakal (figura 1). El estudio de la cerámica, en cambio, ayuda a obtener una visión más completa de la cultura de su tiempo, así como información que puede ser utilizada en ausencia de inscripciones jeroglíficas - para determinar fechas aproximadas del desarrollo cultural en Lakamha'.\*

Según los estudios cerámicos el periodo general de Pakal, comprendido entre los años 600 y 700 d. C. aproximadamente, corresponde a la fase Otolum (figura 2). Aunque la cerámica policroma también es conocida en otras fases, ésta es la única en la que es abundante. La decoración, pintada en negro, rojo y naranja, suele consistir en motivos geométricos y la mayoría de las veces aparece en una misma forma de vasija, el

cajete. En el periodo Preclásico la cerámica de Palenque y de otros sitios del área maya solía tener bordes extendidos, si bien esta forma desapareció mucho tiempo antes del inicio del Clásico Tardío. En Palenque, y al contrario que en la mayoría de los sitios mayas, el borde

extendido reaparece en la fase Otolum, siendo utilizado como un importante espacio para la decoración (figura 3). Se trata de una herencia del pasado que, sin embargo, iba a desaparecer poco tiempo después de la muerte de Pakal.

Tres de estos cajetes, uno de ellos policromo, fueron colocados en la tumba de Pakal junto con dos vasos. Un total de cinco vasijas constituyen una ofrenda demasiado sencilla para acompañar a un gobernante de la talla de Pakal, teniendo en cuenta que en algunos sitios mayas el número de ofrendas cerámicas

estaba relacionado con la importancia del difunto. Este no es el caso de Pakal, sin embargo parece ser que un mínimo de vasijas con comida o bebida era considerado necesario para el viaje hacia el inframundo. Debido a la poderosa iconografía y

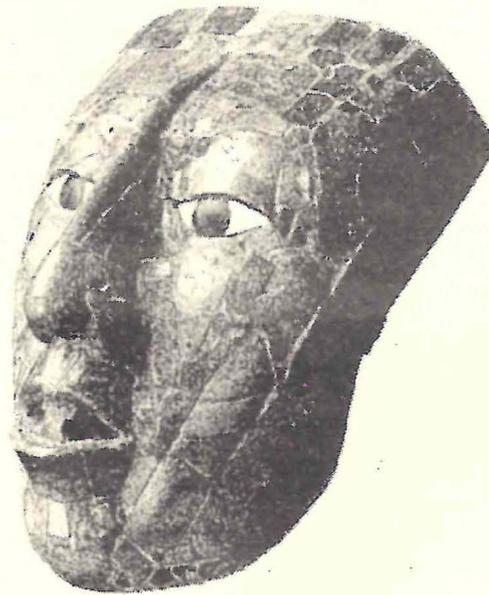


Figura 1. Máscara funeraria de K'inich Janaab' Pakal II.

\* De acuerdo con las inscripciones glíficas, *Lakamha'*, "Lugar de las Grandes Aguas", fue el nombre que los palencanos dieron al lugar donde construyeron la ciudad. Esta toponimia alude a los arroyos que surcan el sitio, quizá específicamente al río Otolum, que cruza el área arquitectónica principal. *Lakamha'* no debe confundirse con el sitio arqueológico de Lacanjá, ubicado al sureste de Palenque, cerca de la comunidad de Lacanjá Chansáyab. (Nota del editor)

simbolismo de las esculturas de piedra y estuco, así como al probable ritual de cantos y danzas, es posible que la importancia de la comida y la bebida para acompañar al difunto fuera menor en el caso del ritual funerario de Pakal. (figura 4)

Los incensarios también debieron haber tenido un poderoso significado para asegurarse una asistencia sobrenatural. Sin embargo me llama poderosamente la atención la ausencia de parafernalia especial para la quema de incienso en las excavaciones extensivas llevadas a cabo por el Arqlo. Alberto Ruz en el Templo de las Inscripciones: desde el templo hasta las escaleras interiores, desde los esclavos sacrificados en la base de la escalera hasta la cámara misma de la tumba. En esos contextos Otolum, no se encontraron porta-incensarios, ni braseros de pedestal, ni sahumerios ni ningún otro objeto especializado con huellas de haber sido quemado. Es seguro que habían porta-incensarios y braseros muy cerca de las Inscripciones, aunque no en contextos Otolum (Ruz, 1973, páginas 137-138).

Esto constituye un fuerte contraste con la posterior fase Murciélagos, la cual ha sido asociada al heredero de Pakal, Kan Balam, y sus sucesores. En este periodo, después de la muerte de Pakal, sí se ha encontrado una gran cantidad de incensarios y braseros, muchos de ellos con un elevado grado de elaboración.

Volvemos al entierro de Pakal y sus diferencias con muchos de los sitios mayas, donde en la mayoría de los casos la cerámica era colocada cerca del difunto. En Palenque, sin embargo, una costumbre frecuente -tal y como ocurre en la tumba de Pakal- era colocar

	TIEMPO	PERIODOS PRINCIPALES	PALENQUE
después de Cristo	1100	CLÁSICO TERMINAL	
	1000	Y POSTCLÁSICO TEMPRANO	Huipalé
	900		
	800	CLÁSICO TARDÍO	Balunté
	700		Murciélagos
	600		Otolum
	500	CLÁSICO MEDIO	Cascada
	400	CLÁSICO TEMPRANO	Motiepa
	300		
	200		Picota
	100	PRECLÁSICO TARDÍO Y PROTOCLÁSICO	Preclásico y Protoclásico
	0		
antes de Cristo	100	PRECLÁSICO MEDIO	
	200		
	300		
	400		
	500		
	600		
	700		
	800		

Figura 2. Secuencia cerámica de Palenque propuesta por Robert Rands y Ronald Bishop (2000).

a los muertos dentro de un sarcófago o, al menos, una caja con forma de sarcófago, que se ubicaba dentro de una cámara funeraria. Esta práctica separaba al difunto de las ofrendas cerámicas, las cuales podían ser colocadas sobre el sarcófago o, -como es el caso de la tumba de Pakal - en el piso de la cámara asociadas con las cabezas modeladas en estuco. (figura 5)

En una cista de la fase Otolum del Grupo IV, ubicada bajo una serie de entierros de la fase Murciélagos, se encontraron tres vasijas dos ollas y un cajete de borde extendido-, las cuales habían sido colocadas sobre las lajas que

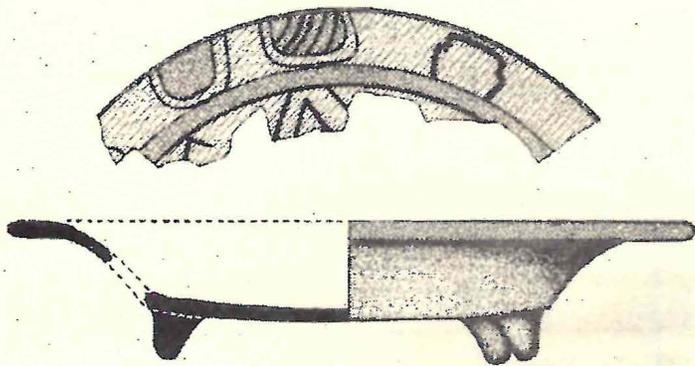


Figura 3. Plato de la fase cerámica Otolum.

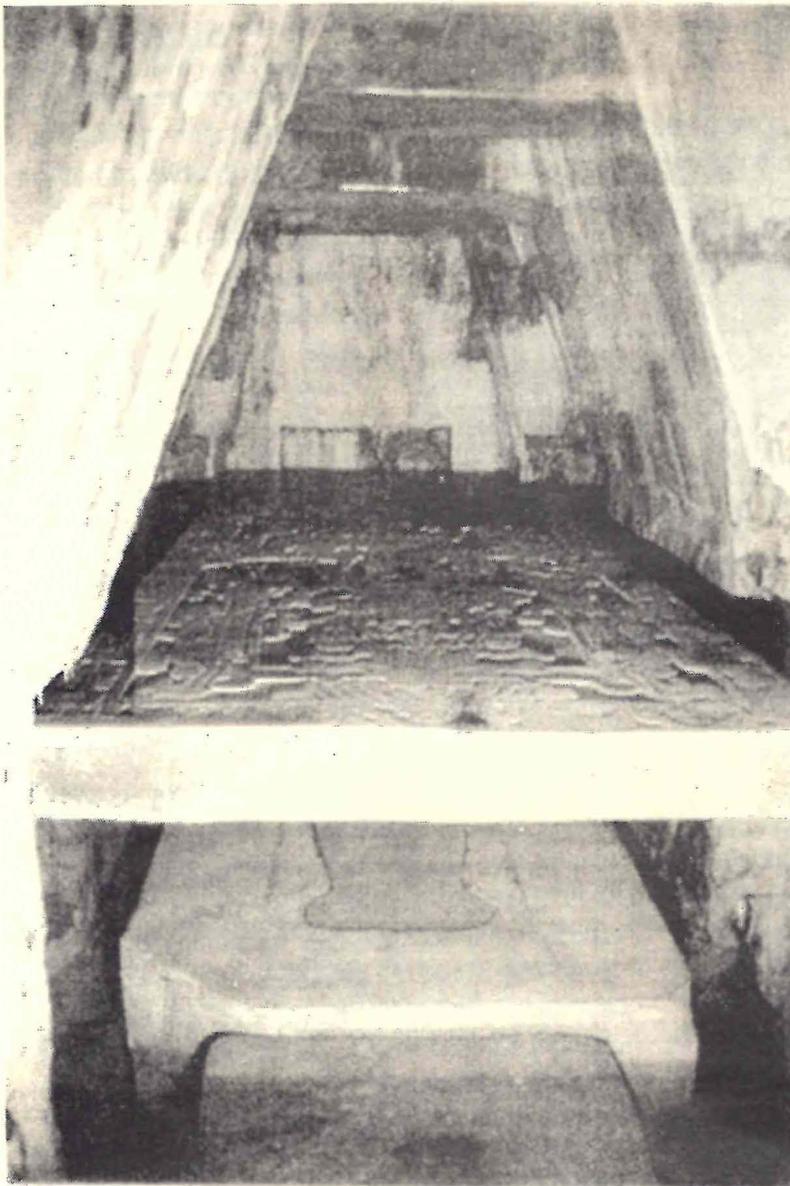


Figura 4. La cámara funeraria de Pakal II, Templo de las Inscripciones.

formaban la cubierta de la tumba. La cabeza del muerto apareció a una corta distancia fuera del entierro, probablemente debido a un acto de vandalismo prehispánico o a un ritual de re-entrada.

(figura 6)

También se encontraron entierros Otolum en las cistas del Templo del Conde. Como en muchos entierros de Palenque, incluyendo la tumba de Pakal, la carbonatación cubrió las vasijas con estalagmitas u otras formaciones calizas de tal manera que es necesaria una cuidadosa limpieza para determinar la existencia de la característica, aunque frecuentemente erosionada, decoración en rojo, negro y naranja.

A manera de conclusión haré una generalización relativa al desarrollo de la cerámica durante la fase Otolum, la cual en una excavación - ubicada en el sector suroeste del Conde en un nivel inferior a la plaza -aparece claramente dividida en dos facetas, temprana y tardía, por un piso de estuco. En la faceta tardía había una mayor estandarización en la producción, tal y como lo indican los cambios tecnológicos en la cocción. En ese tiempo, el tipo de cocción daba como resultado la ausencia de núcleo oscuro en el interior de las paredes, probablemente debido a una mayor temperatura y/o a una atmósfera de oxidación completa. En la faceta temprana, correspondiente al depósito bajo el piso de estuco, la cocción era más caprichosa, unas veces daba como resultado un núcleo oscuro y otras no. Este cambio podría deberse a una diferencia en el tiempo de cocción o al uso de un nuevo y más potente combustible. Los análisis químicos han demostrado que estas diferencias

no se deben al uso de diferentes tipos de arcilla. La arcilla era la misma.

### Bibliografía

Martin, Simon y Nikolai Grube  
2000 *Chronicle of the Maya Kings and Queens*. New York

Rands, Robert L. y Barbara C. Rands  
1961 "Excavations in a cemetery in Palenque", en *Estudios de Cultura Maya*, Vol. 1.

Rands, Robert L. y Ronald L. Bishop  
2003 "The dish-plate tradition at Palenque: continuity and change", en *Patterns and process: a festschrift in honor of Edward V. Sayre*, Smithsonian Center for Materials Research and Education. Washington, D. C.

Ruz Lhuillier, Alberto  
1952 "Exploraciones en Palenque: 1952", en *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, Tomo VI.

1973 *El Templo de las Inscripciones, Palenque*. Colección Científica, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

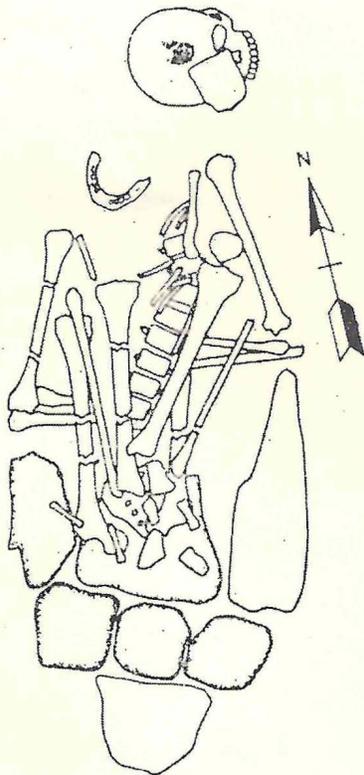


Figura 6. Entierro 9 del Grupo IV de Palenque.

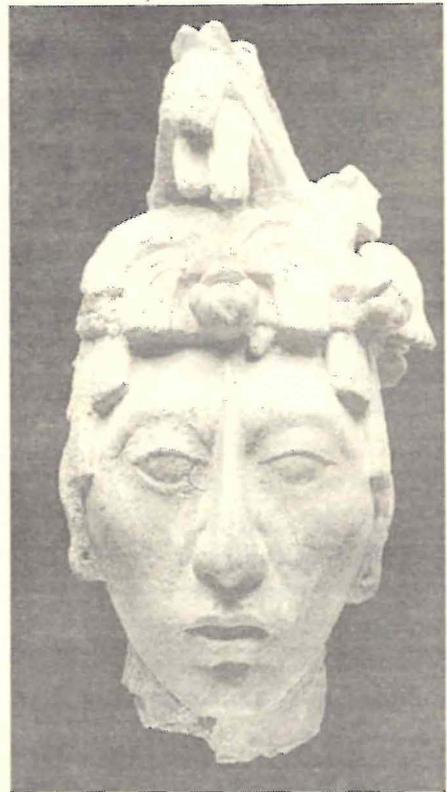


Figura 5. Cabezas modeladas en estuco, localizadas sobre el piso de la cámara funeraria de Pakal II.

